

Julio 2023

Armas Nucleares, un riesgo inminente para la estabilidad y seguridad internacional

**Por: Manuel Alejandro Castañeda
Medina – Analista de Desarme (CCCM)**

La disuasión nuclear se ha convertido en un hecho inminente durante los últimos años con la invasión de Rusia a Ucrania, los avances tecnológicos han tomado un papel primordial en los campos de batalla, las guerras generacionales se han transformado y evolucionado, estableciendo desafíos y amenazas a la estabilidad y seguridad de los países en el marco nacional, regional e internacional.

Las armas nucleares y el riesgo inminente de su utilización se ha venido materializando por las principales potencias del mundo, las cuales, amenazan constantemente con usar su amplio y tecnológico arsenal con el fin de lograr sus objetivos estratégicos y militares, recordando al mundo la historia de Japón en 1945, un actor que, durante uno de los conflictos bélicos más largos y sangrientos, tomaron gran relevancia con los hechos perpetrados por Estados Unidos, quienes lanzaron y detonaron una bomba atómica

de uranio sobre Hiroshima, matando a más de 140.000 personas en pocos meses y una bomba nuclear de plutonio sobre la ciudad de Nagasaki, en donde se estima que 74.000 personas murieron instantáneamente con la detonación y miles de vidas se cobrarían meses después a causa de la radiación.

Posteriormente a la II Guerra Mundial (IIGM), con un mundo o sistema bipolar, dividido entre dos potencias, los Estados Unidos y la Unión Soviética, los cuales, durante un período similar al actual, garantizaron una época de distensión y disuasión, garantizando estratégicamente por estos Estados la posible utilización de armas nucleares y forjando el nacimiento de la doctrina de la Destrucción Mutua Asegurada (DMA), concepto que entró a ser parte de la agenda geoestratégica de los Estados Unidos en 1962, acuñado por el Secretario de Defensa, Robert McNamara. Este término describe realmente lo que aconteció durante el período de Guerra Fría,

la DMA sostiene que ninguna de las dos superpotencias nucleares se atrevía a lanzar un ataque de tal magnitud, ya que tendría una respuesta similar o mayor, causando graves implicaciones y efectos humanitarios, acabando con la paz y la humanidad.

Actualmente, la estabilidad mundial pende de un hilo, en especial desde la invasión de Rusia a Ucrania, alegando y controlando estratégicamente territorios pertenecientes a Ucrania. La región del Donbás se ha convertido en la zona geoestratégica que sacude el tablero de seguridad para Rusia y Europa como tal, lo que ha desembocado una guerra y asedio continuo entre ambos países, sin mencionar el cataclismo que podría causar la figura belicosa con la participación de las armas nucleares “tácticas” que ha desplegado Putin desde junio de 2022 en Bielorrusia¹.

Cabe mencionar que la OTAN juega un rol preponderante en este escenario mundial, entre los miembros destacados como Estados Unidos, Reino Unido, Francia, Finlandia, Suecia, Polonia, Alemania, Austria, España, entre otros, que han apoyado en el marco militar con armamento a Ucrania. El escalamiento de la

guerra podría implicar magnitudes inimaginables si se llega a utilizar material bélico nuclear, lo que daría como resultado una guerra con pérdidas sin precedentes, destrucción de infraestructura esencial, como hospitales, escuelas y vías de suministro fundamentales para suplir las necesidades básicas de los civiles.

Según la Campaña Internacional para Abolir las Armas Nucleares (ICAN, por sus siglas en inglés) (2023)², nueve países gastaron \$82.9 billones de dólares en 2022 en armas nucleares. Entre los que encontramos en un rango superior a Estados Unidos, que realizó un gasto militar referente a armas nucleares, con un total de \$43.7 billones de dólares, seguido de China, con un gasto total de \$11.7 billones de dólares, en tercer lugar está Rusia, con un gasto del 22% de lo que gastó Estados Unidos, con un valor de \$9.6 billones de dólares, le sigue Reino Unido con \$6.8 billones, Francia con un monto de 5.6 billones de dólares, India con un gasto de 2.7 billones de dólares, Israel con 1.2 billones de dólares, Pakistán con 1 billón de dólares y finalmente, Corea del Norte con \$589 millones de dólares.

¹ Véase en: <https://www.nytimes.com/2023/06/14/world/europe/belarus-russia-nuclear-weapons.html>

² Véase en: https://www.icanw.org/wasted_2022_global_nuclear_weapons_spending

Así mismo, según el SIPRI³, este conjunto de países para inicios de 2023, poseen un total de 12.512 armas nucleares, de las cuales 9.576 son consideradas potencialmente operativas disponibles. Los dos países que tiene mayores arsenales y ojivas nucleares son Rusia (5.889) y Estados Unidos (5.244), seguidos de China (410), Francia (290), Reino Unido (225), Pakistán (170), India (164), Israel (90) y Corea del Norte (30). Cabe resaltar que la mayoría de estos países producen la materia prima para la fabricación de las armas nucleares (material fisible), ya sea con Uranio altamente enriquecido o plutonio separado.

Siguen siendo preocupantes estos datos y cifras, especialmente cuando uno de los países ha desplegado armas nucleares “tácticas” con la intención de utilizarlas en el escalamiento de la guerra con Ucrania, Europa y los países del Norte de América, apoyando indirectamente con el suministro exorbitante de armas, exaltando el poder y supremacía de cada uno de estos países, asegurando estratégicamente en el gran tablero mundial la preponderancia de los Estados Potencia, lo que se traduce en agravar neurálgicamente la

estabilidad y seguridad en el marco internacional.

Por tal motivo, desde la **Campaña Colombiana Contra Minas (CCCM)**, exhortamos a la comunidad internacional y a los Estados poseedores de arsenales y programas de armas nucleares, a fortalecer las medidas en el marco de la diplomacia preventiva y el diálogo, con el objetivo de evitar que las controversias existentes se sigan transformando y escalando.

El **Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares (TPAN)** es una solución diplomática como instrumento internacional vinculante y humanitario, que tiene como objetivo primordial evitar efectos humanitarios indiscriminados y reverberantes. Este tratado proscribire el uso y la amenaza del uso de armas nucleares, proporcionando un marco legal que tiene como finalidad blindar y prohibir totalmente al mundo del desarrollo, producción, almacenamiento y uso de armas nucleares.

³

Véase

en:

<https://www.sipri.org/yearbook/2023>